

LA VASCONIA
REVISTA ILUSTRADA

AÑO V

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 30 DE 1897

N.º 150



VICENTE DE ARANA

PROLOGO DE "LEYENDAS DEL NORTE"

De Vicente de Arana

(PARA LA VASCONIA)



o es empresa fácilmente hacera el escribir el prólogo de una obra de la índole de la presente, que, por la naturaleza de los asuntos que comprende, se resiste á un análisis detenido y minucioso, y por la variedad de los mismos no puede someterse á un plan fijo y determinado, que permita al prologuista y al lector abarcar de un solo golpe, y en ventaja de ambos, la esencia de su contenido, y las relaciones de la obra con la personalidad de su autor.

Están una y otro tan sumamente identificados y en tal manera compenetrados, que el espíritu de aquella revela hasta en los detalles, el carácter de éste, de suerte que parece que sólo Arana pudo haber escrito *Las Leyendas del Norte* y la empresa de escribir las á él únicamente debiera estar encomendada.

De aquí que, para darse cuenta de lo que este libro es y significa, sea preciso conocer antes al que lo escribió, con lo que nuestro trabajo será mucho más fácil y ahorraremos al lector el de la investigación de las causas, de las tendencias y del trascendentalismo de todas y de cada una de sus partes.

El que pretenda hallar en *Las Leyendas* y en las composiciones que la siguen y constituyen una de las partes del libro, inspiración vigorosa, gallardía de formas, elegancias de dición, y otras condiciones, que, si avaloran á veces las composiciones literarias, sirven otras para encubrir la vacuidad del fondo, se engañará de fijo; pero encontrará, sí, una fecundidad exuberante, una altura admirable, y una magnitud de conocimientos generales y especiales, que son las dotes que distinguen y enaltecen al malogrado Vicente de Arana.

De él, pues, vamos á ocuparnos con anterioridad á la obra, tanto más, cuanto que de ella ha de juzgar el lector mismo y nuestra misión es solo indicarle el camino, que nosotros ya hemos recorrido, y ponerle, por decirlo así, en comunicación con el autor, lo cual consideramos de verdadera necesidad para la exactitud del juicio y la seguridad de la apreciación.

No es la biografía, biología ó historia de la vida de Arana lo que vamos á hacer; en otra época y en distinto lugar cupiera esto; es la relación de todas sus obras, indicando en cada una, ó en cada serie ó grupo, las diversas tendencias de su autor, la elaboración gradual y paulatina de su especial genio y la progresión en la importancia de sus trabajos, que en los mismos vá revelándose, y que es conveniente hacer constar.

El autor de *Las Leyendas del Norte*, cosmopolita por la universalidad de sus conocimientos literarios y por la posesión y dominio de diferentes idiomas, era vascongado de raza, de nacimiento y de corazón.

Nacido en el corazón de Vizcaya, era digno, por muchos conceptos,—laudables y honrosísimos todos,—de ser conocido de la generación actual, sobre todo, de los que, llevados de sus aficiones literarias, han seguido con interés y paso á paso, el movimiento intelectual, el progreso social y los adelantos materiales del país vasco-navarro, en lo que vá de siglo, y conceden su atención á las manifestaciones del desenvolvimiento de las ideas, en todos los órdenes.

Sabe de en el literario, que pocas veces los que á las bellas letras tributan culto fervoroso, alcanzan fama igual, siendo unos popularísimos en la provincia ó región en que sus lucubraciones se manifiestan y apenas son conocidos más allá de los límites naturales de aquellas, al paso que otros, pasan desapercibidos para sus paisanos, que casi no se dan cuenta de que entre ellos vive y alienta y escribe un escritor ó un poeta, y en cambio la fama se encarga de pregonar sus méritos fuera de su país ó de su patria, siendo más estimado de los extraños que de los propios y más conocido fuera que dentro de casa.

Algo de esto le ha pasado al escritor que nos proponemos biografiar, el que, si bien es ventajosamente conocido por sus valiosos trabajos en la región vasconavarra, y en el resto de España lo bastante para gozar en el concepto de las personas entendidas que de estas cosas se ocupan, reputación de excelente prosista, fácil novelador y original poeta y leyendista, profundo conocedor de las literaturas extranjeras, discreto narrador de tradiciones de otros países, familiarizado con los idiomas europeos y de perspicuo conocedor de los lugares y hechos que en sus obras describe, lo es mucho más fuera de España, hallándose relacionado con insignes literatos extranjeros, que de sus obras han tratado y con Academias y otros centros literarios, que le contaban entre sus más asiduos y estimados cooperadores.

Desde muy joven demostró grandísima afición y no ordinarias aptitudes para los estudios y trabajos literarios, en especial, los lingüísticos é históricos, y así en sus primeros años escribió una porción de composiciones serias y jocosas en prosa y verso, y las publicó en libro titulado: *Ramilletes de flores cogidas en el Parnaso*. Pero Arana que no ignoraba lo poco que el libro valía, no lo firmó, poniendo en lugar de su nombre, un pseudónimo anagramático.

El libro, como obra de un muchacho de diez y siete años, valía muy poco; con todo, Trueba creyó ver en él algo bueno, puesto que, en carta que el autor conservaba, le decía, refiriéndose á una composición del libro: "El que ha escrito la *Convocatoria á Juntas*, puede glorificar á Vizcaya con inmortales cantos, si estudia y trabaja con constancia y fé".

Otra persona muy competente (don Camilo de Villavaso) ha dicho, hablando de aquel libro, que *desbordan en él la espontaneidad, el entusiasmo, y los brotes vigorosos de un ingenio brillante*.

Por la misma época en que vió la luz el mencionado *Ramillete*, Vicente colaboró en los diarios políticos *Iruvacbat* y *Eco de Bilbao* y más asiduamente en el semanario satírico *El Ganorabaco*, que él sólo escribía casi por completo. Entónces escribió también los primeros capítulos de la novela vizcaína *Don Lope de Murélagu*, que carece de importancia, relativamente á otros trabajos de la misma época.

Al mismo tiempo no descuidaba Vicente el estudio de la lengua inglesa. Para perfeccionarse en la pronunciación, única dificultad que ofrece este rico, expresivo y bellissimo idioma, emprendió una serie de lecturas de los poetas, bajo la dirección del distinguido, anticuario y filólogo Mr. Curt. Ejercitábase también Vicente en inglés, traduciendo á esa lengua muchos capítulos del *Lazarillo de Tormes*, *El Gran Tacahño* y otras obras españolas y francesas no menos difícil de traducir.

Pasó Arana su juventud entregado á estudios serios, relacionados con la profesión á que pensaba consagrarse, pero sus aficiones literarias volvieron á manifestarse. Hizo en prosa castellana, la traducción del lindísimo poema *Enoch Arden*, del gran poeta inglés Tennyson, traducción que fué muy elogiada y que se publicó primero en el folletín del *Iruvacbat*, luego en la *Ilustración Española y Americana*, y por tercera vez en el libro titulado *Oro y Oropel*.

Después estando en Burdeos, entre otros trabajos literarios compuso el poema *El brevaige maravilloso*, que según muchas y muy competentes personas es la obra más perfecta y delicada que ha brotado de su pluma, en cuya opinión abundamos nosotros.

Más tarde, vertió en prosa castellana el bellissimo poema del poeta norte-americano Longfellow. Dicha traducción vió la luz en el *Iruvacbat* de Bilbao y en *El Bazar de Madrid*, y más tarde en la obra titulada *Oro y Oropel*.

En 1876 hizo imprimir en Bilbao, su obra titulada *Oro y Oropel*, compuesta de trabajos originales y traducciones, de los cuales llamaba oro á los segundos y oropel á los primeros. Los trabajos originales eran las leyendas en prosa *Brenda de Kolbein* y la *Rosa de Is-paster*, el ya citado poema *El brevaige maravilloso*, el cuento *Don Trifón XIV* y una colección de poesías.

Las traducciones eran el admirable poema *Enoch Arden* del gran poeta inglés Tennyson, otros dos poemas del mismo autor, el no menos bello *Evangélica* del príncipe de los poetas norte-americanos, Longfellow, varias leyendas vasco-francesas de Michel, una leyenda alemana de Mosen y una fábula del italiano Bertola. El libro fué muy elogiado por toda la prensa y por los críticos más eminentes, entre ellos Hartzembuch, Revilla, Miguel y Pacheco.

En 1882 publicó *Los últimos iberos* que es la más importante, y la más característica de sus obras. Esta obra fué extraordinariamente elogiada, no solo por toda la prensa española sino también por muchos de los principales órganos extranjeros.

Algunas partes de la obra citada fueron pronto traducidas al vascoence, y de Francia, Alemania, Inglaterra y Portugal se pidió á Vicente permiso para traducirla á los respectivos idiomas. Además, algunos eminentes literatos de Alemania solicitaron su colaboración en la gran Revista internacional de Leipzig titulada *Auf der Höhe*, en la que figuraban las primeras firmas de Europa. Correspondiendo á aquella honrosa invitación, Vicente escribió para dicha Revista una leyenda histórica en prosa y un estudio crítico sobre la vida y obras de su poeta favorito, el gran Tennyson.

Ha escrito un sin número de poesías y artículos, originales y traducidos, cuya relación sería interminable, habiendo sido vertidas muchas de sus obras á diferentes idiomas.

Arana ha colaborado, más ó menos asiduamente, en la *Revista Europea*, la *Revista Contemporánea* y la *Moda Elegante*, de Madrid; el *Eco de Bilbao*, el *Correo Vascongado*, el *Ibaizabal* y la hoja literaria de *El Noticiero Bilbaino*; la *Euskalerria* de San Sebastián; la *Revista Euskara* de Pamplona; la *Revista de Vizcaya*, y otras publicaciones que sería prolijo enumerar.

Meditaba Vicente dar á luz un *método práctico*, por medio del cual se pudiera aprender á hablar y escribir el vascoence en seis meses, cuando le sorprendió la muerte dejando con ella un vacío imposible de llenar.

Digásenos sí, esta fecundidad y la inconcebible variedad de los trabajos de Arana, no hacen á éste acreedor al respeto y admiración de sus coetáneos y á que su nombre sea respetado y querido en la tierra euskara, á la cual honró y enalteció, consagrándola las prinicias de su talento, y si pecamos de exagerados al calificarle de uno de los más eximios y excelentes poetas vascongados y escritor prosista atildado, correcto y entendido.

Su modo literario, su idiosincracia como escritor, pueden consignarse en los siguientes rasgos.

Reposado, como quien está seguro de lo que hace y dice; dado al contraste simétrico y relevante; descriptivo, como conocedor de la topografía de los lugares y del carácter y pasiones de los personajes que pinta; efectista, como quien sabe lo que influyen en el ánimo las impresiones súbitas é inesperadas; amante de la verdad, que no está divorciada del arte, sentimental, á veces, á ratos enérgico y severo, según el tono y el asunto de la obra; sóbrio, sin descuidar los detalles pertinentes y necesarios al conjunto de la composición; idealista en la concepción y práctico en la ejecución; sencillo, sin afectaciones; creyente, idólatra de la libertad, patriota, filósofo y moralista; este es Arana en sus obras y este era en el trato social y familiar, pudiendo decir que aquellas son el trasunto y reflejo del alma de aquél.

Y Arana, que era todo un poeta de originalidad propia, tenía otro mérito de no escasa valía; era traductor de buena ley; y decimos de buena ley, porque en este país, en donde continuamente vemos traducciones inexactas, incorrectas, plagadas de barbaridades y modismos extranjeros, de obras insípidas, dramas inmorales, novelas sin fondo ni aplicación, hechas con tan poco gusto y acierto, con tal desconocimiento de la lengua que se traduce como de la á que se hace la versión, por fuerza ha de parecernos Arana de buena y aún de excelente ley, que dotado de verdadero gusto é indispensible suficiencia, dá á conocer una obra notable por

su belleza, haciéndola pasar á nuestra lengua con todo su mérito, con todos sus encantos y su colorido local, con tal esmero y corrección que prueba conocer á fondo las lenguas que traduce y su respectiva literatura, teniendo la singularidad de haber sido el primero en dar á conocer determinadas obras que en el país vasco á todos nos interesan, porque el que no ha sido héroe de alguna semejante, tiene tal hermano ó compañero, que allá en la barriada hermosa que hace frente al sol, ó en el caserío del alto blanco que parece una paloma que se eleva por los aires, ha hecho sufrir á una *nescaquilla* fresca y alegre ciertas penitas que ponian sus ojos fríos y llorosos y su alma tan destrozada que la pobre moría por el amargor de la indiferencia ó del desprecio.

Este es el autor; veamos ahora la obra:

Aunque después de leído lo que dejamos apuntado, baste una simple lectura para juzgar, aunque no profundamente, de su carácter y méritos, vamos á hacer una brevísima reseña de la misma. Dieciocho leyendas y cincuenta y cinco composiciones sueltas, contiene el libro del señor Arana, á más de un Preludio, Dedicatoria, Exposición é Invocación, algunas de las cuales son imitaciones y traducciones del vascoence, del inglés, del alemán y del portugués, á cuyos idiomas se han vertido muchas composiciones y trabajos originales del señor Arana. Las leyendas están todas escritas en verso libre endecasílabo lo cual, si dá monotonía y algo de aridez á la forma, presta al lenguaje aquella sencillez y concisión que impiden las trabas de la rima. Todas están en forma narrativa, excepto la titulada *La Cautiva*, en la que el autor adoptó la forma dramática, esquivando las descripciones y las digresiones sentenciosas propias de aquella. Los asuntos están tomados de la historia y tradiciones de la Escandinavia y se ajustan perfectamente á lo que aquella nos ha transmitido respecto á épocas, lugares, acontecimiento y personajes que les dieron causa ó en ellos tomar parte, revelando el poeta un profundo conocimiento de la materia que trata y un discernimiento especial para elegir los momentos y las situaciones más culminantes y presentarlas de suerte que causen en el ánimo más profunda impresión y le muevan á sentir y pensar como el poeta se propone, lo cual consigue casi siempre, no obstante la severidad del estilo, que es de lo más clásico, y la elevación que á veces toma el lenguaje, correcto y atildado como pocos, aún vulgar y casi trivial en ocasiones en que la nobleza ó sublimidad del asunto parecía exigir mayor elegancia.

El conjunto de estas leyendas constituye una página de la historia de Suecia y Noruega que, en los archivos y bibliotecas, en los anales y crónicas y en las consejas populares de aquellos pueblos tan poco conocidos, ha reunido don Vicente de Arana, dándoles la forma más adecuada y presentándolas como el fruto de sus expediciones por aquellos países y del estudio de su carácter, costumbres, usos y tradiciones, á las cuales ha dado el nombre, que tan bien les encaja, de *Las Leyendas del Norte*.

En ellas no se revela la personalidad del autor, sino es en el prurito de la concisión, en el desdén á todo lo incidental y contingente, de suerte que puede asegurarse, sin que esto sea calificar de desnuda la forma, que es la esencia de los asuntos la que con brevedad estremada, no desprovista de algunas galas, lo que contienen todas y cada una de las *Leyendas*.

Con el nombre de *Poesías sueltas*, tiene el libro de que nos ocupamos hasta cincuenta y cinco composiciones, en variedad de metros, casi todas en asonante y en diversidad de estilos y tonos, desde el elegiaco al humorístico, y con multiplicidad de géneros y asuntos, desde el idilio y la égloga al epigrama y el apólogo; dedicatorias, apóditos, romances, orientales cuentos, anacreónticas, baladas, epístolas, episodios nocturnos, doloras, canciones, leyendas, sonetos, epitafios humorísticos, etc., etc., en las que todas las materias están tratadas, todos los sentimientos se hallan expresados; el amor, la amistad, la gratitud, el cariño, el afecto á la patria, el culto de la libertad, el respeto á los muertos, la alegría, el pesar, los goces de la fa-

milia, los desengaños de la vida, en el tono más apropiado para cada asunto y con un lenguaje, fácil y ameno, que seduce, cautiva y despierta y mantiene el interés.

En todos ellos el poeta aparece tal cual es, no como quiere presentársenos en el *Prologo* de la obra, en el que se muestra escéptico, pesimista, como herido por los desengaños y los dolores y presa del más desconsolador desencanto.

De todos modos, esta pequeña colección de poesías, en la que se vé al poeta pensar, sentir y razonar, bastaría para acreditarle de poeta, si no por la forma, por el fondo de las composiciones y los tonos que ha sabido imprimirlas.

Hemos terminado. El lector benévolo nos dispensará si su juicio, después de leída la obra, no está del todo conforme con el nuestro, sincero y desapasionado, pero es la verdad que Arana era un escritor y un poeta verdadero, que consagró sus esfuerzos y su poco común talento á dar á conocer en nuestra patria algunas joyas de las literaturas extranjeras y propagar, enaltecer y honrar la historia, las letras de instituciones, leyes y costumbres del país euskaró, que debe vanagloriarse y tener á mucho honor el contarle entre sus hijos ilustres y esclarecidos.

FERMIN HERRÁN.

Bilbao, Octubre 1897.

CENTENARIO DEL GRAL D. FÉLIX DE OLAZABAL

UNA FAMILIA DE PATRICIOS

LOS HERMANOS OLAZABAL

(Conclusión)

El cabildo de Quito lo condecoró con una estrella de oro, con este lema: "Á los héroes de Pichincha," (cinta tricolor de Colombia), y el Gobierno de Colombia con otra medalla de oro con este lema: "Libertador de Quito y Pichincha, gratitud de Colombia á la división peruana," (entre láurea elíptica de oro, cinta iris de Colombia), declarándolo este último *ciudadano benemérito en grado eminente de la República*.

Terminada la campaña, marchó á Guayaquil de orden del Libertador Bolívar, desde donde volvió á Lima á bordo de la fragata de guerra "Prueba."

Habiase instituido *La orden del Sol de Perú* por el supremo protector general San Martín, y se le declaró benemérito de ella con goce del gran sol de oro esmaltado, para usarse en el cuello con cinta blanca.

En Marzo de 1823 fué hecho coronel efectivo y en ese mismo año ejerció el cargo de Gobernador Intendente de la provincia de Ica.

En el año 1824, fué mandado á la fortaleza del Callao, para ver si por medios conciliatorios sería fácil hacer volver á sus deberes á los soldados sublevados, y entró en el castillo Real Felipe, en el carácter de parlamentario, pero el oficial realista que había tomado el mando de la guarnición, violando uno de los derechos más sagrados de la guerra, encerró al coronel Olazabal en una estrecha prisión. Inútiles fueron los reclamos que se le hicieron, á los que contestó ofreciendo encerrarlo en uno de los subterráneos llamados *casas matas*.

Esta circunstancia dió origen á una acción tan bella como agena de nuestros tiempos. La familia del coronel Olazabal se hallaba en Lima, sumergida en una justa aflicción, sin que las seguridades del gobierno, ni los consuelos de los

amigos bastasen á tranquilizarla. Uno de estos, el teniente coronel Niceto Vega, jóven argentino, ligado desde la infancia al coronel Olazabal por los dulces lazos de una recíproca amistad, concibió el generoso designio de enjugar sus lágrimas con el sacrificio de sí mismo; era hermano de armas de Olazabal, junto con él había empezado á servir y la suerte de su familia le interesaba tanto como la suya propia.—Salió pues una tarde secretamente de Lima, seguido de su ordenanza y se presentó en el puente del Castillo del Callao.—Introducido á la presencia del Gobernador de la fortaleza, le acusó delante de varios oficiales, de haber infringido las leyes de la guerra, haciendo prisionero á un oficial parlamentario; y concluyó pidiendo se diera libertad á Olazabal y se le admitiese cautivo en su lugar, y al siguiente día el coronel Olazabal recobró su libertad.

En Febrero del mismo año, Olazabal salió de Lima y se presentó al Libertador.—En este viaje por las *pampas* de Huarney, vasto desierto de arena movediza y bajo un sol abrasador, le faltó muy poco para ver perecer á sus pequeñas hijas en las angustias de una horrorosa sed, cuando la divina providencia le deparó dos indios que caminaban en dirección opuesta y que le proporcionaron un poco de agua para humedecer los labios secos de las criaturas.

Regresó á Buenos Aires en el año de 1825, volviendo á pisar el suelo de la patria, después de nueve años de campañas y trabajos; había recorrido una extensión de mil quinientas leguas.

En recompensa de tan esclarecidos servicios, el Gobierno lo agregó al Estado Mayor á *medio sueldo*.

En el año de 1826 la patria reclamó sus servicios, se había declarado la guerra al Imperio del Brasil y su espada debía de volver á brillar en defensa de la patria.

El día 8 de Marzo se incorporó al ejército nacional en *San José del Uruguay*, organizó el batallón n.º 1 de línea, después 5.º de cazadores y continuó la campaña.—Se halló en la batalla de Ituzaingó el 20 de Febrero de 1827, mandando en jefe el expresado cuerpo 5.º de cazadores, con el que resistió solo en el principio de la batalla, el fuego mortífero de los cuatro mil infantes alemanes que servían al Imperio del Brasil y los disparos de la artillería imperial; en este día memorable recibió el coronel Olazabal de manos del general Alvear, la bandera del ejército, acompañando esta valiosa entrega de algunas palabras de honor y de confianza hácia aquel apreciado batallón y terminó su breve discurso con la siguiente lacónica y terminante orden: "Coronel Olazabal: en este punto hágase usted matar." El coronel Olazabal contestó: "Muy bien, mi General, he recibido la orden y mi sangre y la de estos valientes (señalando á sus soldados) se derramará toda por la patria."

El coronel proclamó á su batallón que estaba engraiado con la prueba de distinción que acababan de recibir del general en jefe, entre cuyos soldados había una compañía de indios del Alto Perú que habían pertenecido al ejército del general Belgrano, los que exaltados al oír la voz simpática de aquel jefe tan bondadoso y paternal con ellos, como imponente y fiero en los combates; que levantando los morriónes en sus fusiles, gritaron á una voz que derramarían todos su sangre en torno del pabellón nacional y que defenderían con la suya la vida de su coronel. El bravo batallón 5.º de cazadores no desmintió sus promesas y dando y recibiendo la muerte, logró contener al enemigo. Por este importante hecho, el coronel Olazabal fué premiado con un escudo de oro, de honor, acordado por el Congreso Argentino.

En el año de 1831, hizo la campaña de *Córdoba* al mando

del batallón 1.º de Buenos Aires.—En aquella ciudad se ha recordado por mucho tiempo su nombre con reconocimiento.—A varias personas del partido vencido, preservó con su influencia de las crueles prisiones y de los padecimientos á que la arrogancia y odio de los vencedores, los habían condenado.—Fué el amparo y la esperanza de otras muchas en momentos terribles de angustia y desconsuelo, y en general, hizo todo el bien que pudo y á que lo inclinaba su índole noble y generosa.—De regreso á Buenos Aires fué elevado al cargo de General.

En 1832 habiendo sido elegido diputado, combatió desde su banca, los avances del despotismo, hasta en el mes de Octubre de ese año, se vió precisado á expatriarse, despues de haber tenido el dolor de ver las puertas de su hogar doméstico, atravesadas á balazos por los satélites del tirano.

Rosas, el Atila del Plata, que devoraba como Saturno á sus propios hijos, levantando el patíbulo por todos los ángulos de sus dominios, abrió las puertas del ostracismo á este viejo servidor de la patria y tuvo que refugiarse en el Estado Oriental del Uruguay, con su familia, donde permaneció hasta su muerte, que acaeció el 18 de Octubre de 1841, á los 44 años de edad.

En esta postrera época de su vida, apuró hasta las heces la copa de la amargura.—Reducido por cierto tiempo á la más deplorable indigencia, tuvo muchas veces el horrible dolor de ver á sus hijos sufriendo el hambre y las crueles necesidades, sin que ninguna mano compasiva se extendiera para aliviarle en su miseria.—Pero aun en tan triste estado olvidaba sus propios males, para llorar los de la patria y en cuantas ocasiones se presentaron, fué el primero en acudir contra el tirano Rosas, que envilecía la patria, ese mónstruo que llevó al patíbulo á una jóven de 20 años, por el delito de haber amado.

Sus cenizas ya no descansan en suelo extranjero, porque á iniciativa del director del Museo Histórico Nacional doctor don Adolfo P. Carranza, se solicitó en Junio 18 de 1891, la repatriación de los restos de cuatro ilustres argentinos, muertos en Montevideo, durante la emigración, y entre ellos los del general Olazabal, y desde el 15 de Julio siguiente, aquellos reposan en el Cementerio del Norte de la Capital de la República, custodiados por la gratitud del pueblo donde nació y solo esperan que se construya el Panteón Nacional, para reposar junto con sus compañeros de armas.

En esta familia de patriotas ha habido otros guerreros; su hermano el coronel don Manuel de Olazabal, principió su carrera en el célebre regimiento "Granaderos á caballo", que fué el que llevó más lejos el estandarte de la patria, desde los muros de Montevideo hasta el Ecuador, y que cuando después de sus largas y penosas campañas regresó á Buenos Aires, custodiando los pocos girones que quedaban de su enseña, solo tenía sesenta soldados, únicos supervivientes que volvían ancianos y cubiertos de cicatrices, despues de haberse alistado cuando eran casi niños.

El coronel Manuel de Olazabal era de ese puñado de valientes. Su foja es muy larga y muy honrosa, principió de cadete de Granaderos en el año 1813 y ganó palmo á palmo todos sus grados. Es el que en la batalla de *Arerungúa* salvó la vida al comandante José Matias Zapiola, el dia 10 de Enero de 1815. En la tenaz persecución del enemigo, rodó el caballo de Zapiola arrojándolo al suelo, en cuyo momento cayeron sobre él para matarlo cuatro enemigos. Olazabal iba á su lado y dejándose caer de su caballo, acompañado de un sargento y peleando cuerpo á cuerpo, salvó á su jefe, como lo acredita el certificado que tiene su foja de servicios,

lo mismo hizo en Chile, en *Cancha Rayada*, cuando su hermano Félix iba á morir á manos de sus enemigos. Se halló en la capitulación de Montevideo el 20 de Junio de 1814, en *Las Piedras*, en 25 de Junio de 1714; en *Valle de Izuá*, en Agosto de 1814; toma de la fortaleza de *Santa Teresa*, en el mismo año; en el *Palmar de la Cordobesa*, en Setiembre de 1814.—Por la toma de Montevideo la Soberana Asamblea Nacional lo declaró *Benemérito de la patria en grado heroico*, y el Supremo Director con una medalla de plata con esta leyenda: *La Patria á los libertadores*.—En *Río Negro*, en Setiembre de 1814; en *Putuendo*, el 7 de Febrero de 1817; en *Chacabuco*, donde recibió dos graves heridas el 12 de Febrero de 1817; en *Gavilán*, el 5 de Mayo de 1817; en *Talcahuano*, el 6 de Diciembre de 1817; en *Cancha Rayada*, en el combate de la tarde del dia 19 de Marzo de 1818, y en la sorpresa y dispersión del ejército de los Andes en la noche de ese dia; en la batalla de *Maypo*, el 5 de Abril de 1818; en *Cerrillos de Espejo*, en la misma fecha; en *Nuble*, el 10 de Noviembre de 1818; en *Chillan*, el 24 de Diciembre de 1818; en *Parral*, el 26 de Diciembre de 1818; en *Santa Fé* (Sud de Chile), el 16 de Enero de 1819; en *Concepción de Penco*, en la misma fecha; en *Los Angeles*, 18 de Enero de 1819; en *Bio-Bio*, 19 de Enero de 1819; en *Araucania*, 30 de Enero de 1819; en la Fortalez de *Nacimiento*, 31 de Enero de 1819; en la batalla del *dano*, 31 de Agosto de 1821; entrada á Lima en 1821 *Ituzaingó*, 20 de Febrero de 1827; *Padre Filiberto*, 1 Febrero de 1828; *Las Cañas*, 15 de Abril de 1828; *I rro*, 9 de Diciembre de 1828; *Campo de Alvarez*, 2 Abril de 1829; *Recolecta*, en 20 de Octubre de 1833; *A donado*, en 28 de Octubre de 1833; *Pago Largo*, en 31 Marzo de 1839, y *Legión Argentina*, en el sitio de Montevideo.—Falleció en Buenos Aires el 19 de Julio de 1872, y el que escribe estos recuerdos tuvo el honor de conocerlo. El uniforme, espada, condecoraciones, etc., están en el Museo Histórico, en la sala 9, núm. 411, lo mismo que su retrato al óleo.

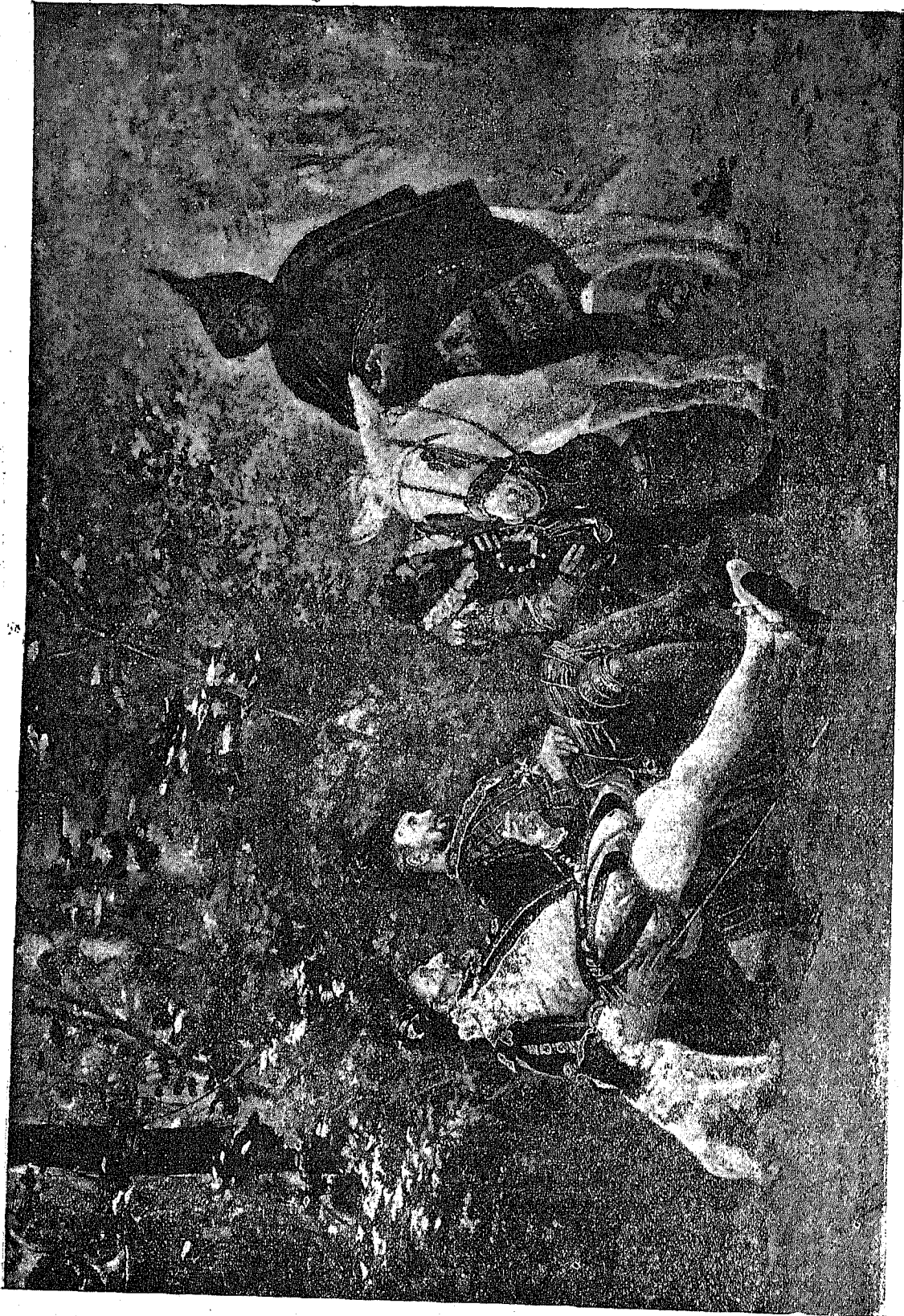
El otro hermano don Gerónimo de Olazabal, falleció de coronel y sirvió en el regimiento de "Granaderos á caballo," en ese famoso regimiento en que los compañeros muertos en los combates pasaban lista de presentes y que cuando eran llamados en lista mayor, contestaba el soldado mas antiguo "murieron por la patria,;" el retrato de este guerrero está en el Museo histórico sala 9 n.º 163.—Don Benito de Olazabal murió de sargento mayor era del ejército de los *Andes*, su retrato en el mismo museo sala 9 n.º 73.—Su hermana Olazabal de Soler esposa del General Soler que tenía por renombre *La Coronela* se distinguió por su gran valor y que muchas veces en los momentos de peligro se puso al frente de los soldados.—Doña Matilde de Olazabal dama patriota que bordó el Estandarte que el General D. José Maria Paz hizo flamear en la batalla de *Caáguazú* en 28 de Noviembre de 1841.

El Director del Museo histórico Nacional Dr. D. Adolfo Pedro Carranza, siguiendo lo acostumbrado por ese establecimiento vá á colocar una placa en la tumba del General Olazabal conmemorando su centenario, como ya lo ha hecho antes en los centenarios de otros guerreros de nuestra epopeya.

JULIO MIGOYA GARCIA.

Buenos Aires, de 1897.





EL HERMANO LIMOSNERO. — (Cuadro del pintor bilbaíno Zuzenbain Zuzenbain)

LA INFLUENCIA DE LAS INSTITUCIONES

EN LA

HISTORIA DE LA EUSKARIA

*Conferencia dada por el señor Juan S. Jaça,
en la Sociedad "Laurak-Bat", el 27 del corriente mes:*

SEÑORAS:

SEÑORES:

Después de la gentil presentación que hizo de mi humilde persona en su conferencia el señor Ortiz y San Pelayo, y la hidalga invitación en que terminó mi elogio, á ninguno de los concurrentes de aquella noche habrá extrañado el anuncio de mi conferencia.

En cambio habrá extrañado á todos, el que el ilustrado conferenciante que tan justos y nutridos aplausos conquistó, incurriese en error tan grave, cual el prestigiarme en los elogiosos términos en que lo hizo. Estos elogios que por imprevistos podrian parecer enigmáticos, no lo son sin embargo, porque conozco lo bastante al señor Ortiz y San Pelayo para poder asegurar que sus expresiones y conceptos con respecto á mi persona, son hijas sinceras de la bondadosa amistad con que me distingue. ¡Son tan dignos de respeto estos errores encomiásticos que nacen de la amistad, que no obstante la difícil situación en que me han colocado como conferenciante, vuestra agradezco de todo corazón, aunque á trueque de pedir vuestra indulgencia, si como es de temer salen frustradas las esperanzas que pudierais haber cifrado en esta velada.

* *

Los conferenciantes que me han precedido, el señor Otágui y el referido señor Ortiz y San Pelayo os han recordado con frase galana y acierto plausible, las costumbres y los fueros de nuestra venerada Euskaria.

La merecida como entusiasta acogida que habeis dispensado á estas conferencias, hace á la vez que el elogio de los disertantes el de vuestros constantes sentimientos de amor y adhesión á la familia y á la patria legendarias—sentimientos nobilísimos que vinculan en todos los tiempos y en todas las regiones al hombre con su patria, y que en la familia vascongada han sido el fecundo amuleto, ó si quereis, el secreto misterioso que ha sacado ileso de todos los cataclismos que han derruido razas y pueblos, el nombre y la existencia esclarecidas del pueblo reverente de Jaungoicoa.

Este mismo sentimiento de amor y de adhesión á la patria y á la familia de mi aborigen, de que me siento poseído al igual de todo vascongado, me ha impulsado á tomar por argumento de mi conferencia, el estudio de la influencia que han tenido las costumbres, que en sí constituyen las instituciones vascongadas, en la historia de nuestro pueblo, que en su legendaria y modesta sencillez se destaca revestida por la respetuosa aureola de su hidalga secularidad, demostrando con el preciado ejemplo de su sana y vigorosa existencia, que los pueblos no mueren como se ha pretendido de senectud, ni que siquiera envejecen, si tienen la necesaria virtud de ser constantes como ha sido el euskaro, en la observación de las inmutables leyes de la moral eterna, que el Hacedor les marcó al darles el soplo de su existencia.

No se me escapa que es por demás atrevida la tarea que me he impuesto; porque la misma circunstancia de ser la Euskaria el único pueblo conocido, entre los infinitos que constituyen el universo, que se presenta con todos los caracteres requeridos para que se le pueda discernir un abo-lengo propio y conocido, exige para apreciar las causas de esta honrosa excepción, que provoca y estimula la observación estudiosa del filósofo y del estadista, conocimientos superiores á los dictados de mi patriotismo, y á la vehemencia de mi deseo, de corresponder á la distinguida atención del bondadoso amigo que me ha invitado á emprender esta tarea.

Con todo, creo hay algo que facilita relativamente mi trabajo y es: que la historia del país vascongado á semejanza de la historia de todos los seres que han hecho una vida ajustada á los dictados de la recta justicia, se presenta grabada con signos indelebles é inequívocos en las instituciones que reglan su vida pública y privada, ó lo que es lo mismo en sus usos y costumbres—y que en consecuencia basta para conocer esta historia, estudiarla al través de esas instituciones, que tan á la viva reflejan su existencia.

A esta tarea analítica concretaré este ensayo, que en parte ha sido ya hecho por los conferenciantes que me han precedido.

Debo advertir, no obstante, que en el estudio institucional de la Euskaria me atenderé á mis propios recuerdos, anteriores á 1870; y que escusaré la consideración de las modificaciones que en el interregno foral actual se han introducido en el mecanismo de su régimen secular; porque alimento la creencia de que este interregno y sus modificaciones solo serán accidentes que sirvan para aleccionar á los euskaros en lo que vá de sus instituciones populares, consagradas por la experiencia de los siglos, á las elucubradas en la cátedra de los sofistas que cultivan la profesión de la política—y para despertar en nuestra amada patria con el sentimiento de respeto y gratitud á sus predecesores, su más profunda veneración á la sabiduría de las leyes y del régimen que han labrado el máspreciado y secular blasón que pueda ostentar pueblo alguno—el blasón de la verdadera libertad—que es el emblema de la Euskal-erria.

* *

Aunque se ha escrito mucho sobre el origen del pueblo euskaro, puede decirse que todavía no se ha podido franquear el dudoso terreno de la hipótesis.—La ciencia investigadora no ha podido aun determinar la época y el punto de donde emigró á la península Ibérica, ni el derrotero que le condujo allí. Las mismas dificultades se presentan todavía para precisar el nombre que llevaron sus aborígenes.

El único punto en que parecen concordar los sabios, es en afirmar que los vascos con el nombre de iberos fueron los primeros pobladores de España. Son muy reducidas las noticias que nos han dejado los historiadores con respecto al carácter y á las costumbres de estos primeros pobladores pero convienen todos en que eran colosos defensores de su independencia. A este sentimiento de independencia atribuyen los historiadores anteriores á nuestra Era, el que no se asimilarán con los celtas que invadieron y dominaron gran parte de la península, como tampoco con los fenicios, los griegos, los cartagineses y los romanos, que sucesivamente intervinieron ora en la población ó en la dominación de España.

Confundidos con los nombres de vascones y cántabros que en conjunto comprenden al pueblo euskaro, nos lo presentan los historiadores romanos del siglo de Augusto resistiendo en el extremo occidental de los Pireneos con tenaz empeño la conquista romana, que había dominado ya al mundo hasta entonces conocido: "El Cántabro no entiende llevar nuestro yugo, dice Horacio Flaco, que era contemporáneo de Augusto. Esta nación es sola la agitada, la obstinada, la que no aprueba nuestra doctrina, la que no admite nuestras leyes.... Esta sola abomina, continúa diciendo, nuestro imperio, se opone á nuestra fortuna, resiste á nuestras legiones."

Allí en esa misma estribación pirenaica, que resistió las armas victoriosas del César Augusto, rechaza las irrupciones de las hordas que en el siglo V invadieron de norte á sur todo el continente europeo—como más tarde resistieron la de los adilides del Islam, que con la impetuosidad de los vientos de sus desiertos, barrieron el imperio de los godos.

Si cortas son las noticias que nos dejaron los historiadores respecto á nuestros aborígenes los iberos, no son más extensas las que nos dejaron de los cántabros sus hijos; sin embargo á aquellos como á estos que en definitiva son los mismos, les caracterizan reconociéndoles como enemigos del reposo y la ociosidad; insensibles al frío y al calor; que toleran con alegría los trabajos más penosos; que son sóbrios é infatigables, amigos de todos los ejercicios propios para fortalecer el cuerpo; simples y modestos en su exterior; apasionados por su libertad, osados y capaces de emprender cualquier cosa cuando se trata de conservarla y defenderla; intépidos y perseverantes en todos los peligros y en todas las fatigas de la guerra; inalterables en sus aficiones, ágiles, flexibles, nerviosos y muy vivos en sus danzas que hacen al son de una flautá de tres agujeros; infatigables en las marchas, terribles en la acción; que prefieren la muerte á la esclavitud; que sus mujeres combaten como amazonas y que desprecian de tal suerte la muerte que prefieren ahogar sus hijos antes de verlos esclavos; recuerdan el caso de un muchacho que dió muerte á sus hermanos por mandato de sus padres para libertarlos del oprobio de la esclavitud y que se

arrojó enseguida en una hoguera; y concluyen en su descripción reconociéndolos como superiores á todas las naciones cuando necesitan de diligencia, tratan de sorprender al enemigo ó de conservar su independencia.

Con respecto á las demás particularidades, nos lo presentan los referidos historiadores, como pueblo, considerado con las mujeres y respetuoso con los ancianos—amante de sus tradiciones y de sus fiestas, riguroso con los criminales, sobre todo, con los parricidas, á los que lapidaban fuera del país, para borrar hasta la sombra de su funesta memoria.

Están contestes también en que eran leales y consecuentes en sus tratados, siempre que éstos tratados no afectaran á su independencia, ó á lo que hoy llamaríamos su autonomía. Convienen en que ayudaron en España á los celtíberos contra cartagineses y romanos, y en la Galia á los aquitanos contra Julio Cesar, como ayudaron más tarde á la misma Roma contra los bárbaros en su carácter de confederados.—Los godos, que cuando poderosos sufrieron las consecuencias de la invencible resistencia de este país á reconocer su soberanía, al encontrarse rotos y deshechos por el empuje de los adalides del Profeta, encontraron entre los euskaros, como lo demostró en la conferencia última el señor Ortiz y San Pelayo, generoso albergue y auxilio para resistir el ímpetu del conquistador, y organizar los elementos que á la sombra del pendón de la Cruz, debían reconquistar la patria ibérica.

Esto es á grandes rasgos todo lo que los cronistas de la antigüedad nos refieren de los iberos y de los descendientes los euskaros, que en los comienzos de la reconquista se les conoce con los variados nombres de autrigones, carístios, bardulos y vascones, debido á que este pueblo formó siempre los estados con la confederación de pequeñas agrupaciones libres é independientes, aunados con el mero propósito de unidad administrativa, ó el de aprovechar en concierto las tierras ó los predios que les eran comunes, y no con el de constituir baluartes de fuerza y predominio interior ni exterior, como lo han hecho los demás pueblos, los cuales han postergado todos sus derechos, inclusive la existencia á la creación de estados, monarquías ó repúblicas que han respondido más que al resultado administrativo de sus componentes, al de empresa de muy dudosa legalidad y de muy discutida utilidad humana, en la mayoría de los casos.

Volviendo á su historia, ó á su crónica si se quiere, es tan sencilla en la época moderna, como lo fué en la antigua. Rechazó, como he dicho, á los moros, que encontraron en sus montañas la misma barrera infranqueable, que encontraron los conquistadores—ayudaron con decisión y empeño á la reconquista de España, y contribuyeron á la constitución de la unidad nacional, confederándose á ella con la salvaguardia de todos los derechos establecidos en sus usos y costumbres.

Creo inútil cansaros con la monotonía de esta reseña histórica, como el entrar á explicaros las causales y circunstancias que originaron la confederación de las provincias que constituyen la Euskaria con las coronas de Castilla y de Francia; porque además de que lo explico con amplitud de detalles y consideraciones el conferenciante á que me he referido, los conocéis vosotros más de lo que es necesario para apreciar este pueblo bajo el concepto histórico con los demás países ó naciones.

De este concepto, ó mejor dicho de este paralelo, se destaca en primer término la sorprendente excepcionalidad, de que el pueblo euskaro ha conservado la filiación de sus ascendientes, desde los nebulosos tiempos prehistóricos, sin caer en la regla general de las mutaciones y evoluciones en que han borrado su carácter y existencia etnológica los demás pueblos conocidos.

Si para comprobar este acierto, en que estriba la secularidad de la Euskaria no bastaran las referencias de la tradición y de la historia, bastaría el idioma en que se expresa, que es un monumento irrefutable, que sin perder en el deleznable curso de los siglos el carácter de su antigüedad y la construcción propia de lengua madre, se presenta con tal riqueza de vocablos y con tal precisión espositiva y descriptiva, que basta por sí solo para hacer el elogio de la cultura y seriedad del pueblo que lo habla.

* *

Es sorprendente en verdad la existencia de un pueblo, que ha escapado á la ley general de las mutaciones y hasta á la de las evoluciones que no sean las de su propio progreso y

desenvolvimiento, cuando todo parece sujeto en la naturaleza á la fatalidad de estos cambios y transiciones;—y sin embargo, esa excepcionalidad que se ha discutido hasta que la filología y las ciencias auxiliares han sido un hecho está comprobada; la proclama el idioma y la etnogenia de la Euskaria y lo confirman las condiciones que la caracterizan. En efecto; estas condiciones características concuerdan con la de sus antecesores los iberos; el actual euskaro ama como amaba aquel su libertad y su independencia—es como él laborioso y abnegado—conserva con todos los demás caracteres consignados, su predilección por las tradiciones que le recuerdan con el pasado los deberes que le impone el porvenir, y vive reconocido á los usos y costumbres de sus padres que al par que le aseguran los medios de su felicidad constituyen la apología de su pueblo y de su raza, que consecuente con esos usos y costumbres ha vivido siempre libre, confederado con igualdad de derechos y deberes, sin atentar en ningún tiempo á los derechos y á la soberanía de otros pueblos.

Si todavía estas pruebas no fueran bastantes para caracterizar su filiación, puede agregarse, que habita la misma región pirenaica en que resistió la soberanía de la orgullosa Roma impuesta por las legiones de Augusto—y que sigue elevando sus preces al Excelso, al Jaungoicoa de sus padres, en la misma dulce y expresiva lengua con que entonces interpretó su intersección auxiliadora. Mientras este modesto pueblo subsiste hoy como entonces sin ambicionar más riquezas que las que puede proporcionarle su trabajo—otra grandeza que la de la propia soberanía y otra dominación que la del Dios que creó sus montañas, el soberbio imperio de los Cesares que juzgaba demasiado pequeño el mundo para trofeo de su poder, ha desaparecido al empuje de otros pueblos, envuelto en las ruinas de los monumentos que su vanidad erigió, y en el polvo de las deidades que la demencia de su fantasía creó.

(Continuará.)

MEMORIAS DE GAYARRE

(Continuación)

XX

En vista de los grandes éxitos que obtuvo Gayarre en Padua durante la temporada de férias de San Antonio, sobre todo con *La Favorita* y el *Kaisto*, fué contratado para San Petersburgo, desde donde escribía la carta que inserto á continuación.

Según se vé por ella, Gayarre era feliz entonces; había llegado, como él propio confiesa, mucho más allá de cuanto pudo soñar en sus momentos de fiebre artística. Hé aquí sus palabras:

"San Petersburgo, 9 Octubre 1873.

"Sr. D. Conrado:

"Después de un feliz viaje llegué á ésta el 25 de Septiembre, no sin haberme detenido ocho días en Viena á ver la Exposición que me gustó mucho. Una vez que llegué aquí me encargaron el papel de *Vasco de Gama* en la ópera *Africana*, de Meyerbeer, y el día 6 del presente se verificó la apertura de la temporada.

"El pensar que me presentaba en el teatro más renombrado del mundo, hizo que lo hiciera con bastante miedo, pero no me duró más que la primera escena, y aún en esta salí del paso mejor que lo que yo creía; luego quedé tranquilo, y la voz tomó aquella seguridad que me es propia.

"Encontrándome bien de voz y sin agitación, canté como había ya cantado la misma ópera en Roma, no sé si bien, pero sí muy aplaudido; y aquí tengo la satisfacción de anunciar á usted que he gustado muchísimo, pero mucho, querido don Conrado, y esto se lo

digo quizá con algo de orgullo, pensando que hace pocos años no lo soñaba siquiera. En todas estas ocasiones pienso en usted, con tanto reconocimiento, que quisiera estuviese usted aquí para abrazarle con entusiasmo, porque á usted soy deudor de mis honores y mi fortuna (que esta espero hacerla pronto).

“La segunda representación estuvo todavía mejor, por hallarme completamente tranquilo, y fui aún más aplaudido que la primera.

“Pasado mañana cantaré la *Lacrecia Borgia*, que espero irá bien, habiéndola ya cantado en Génova con mucho aplauso; luego haré la *Lucia*, donde estoy muy seguro, y así pienso ir bien toda la temporada.

“Ahora el edificio ya está coronado, y si tengo salud no puede ir mal, porque una vez que se llega á gustar como he gustado yo en este teatro, aunque fuese mediano, sería bueno para los otros.

“Esta primavera que viene cuasi seguramente iré á Londres, por los buenos informes que han dado de mí, y espero sacar una buena paga.

“En este momento, don Conrado, puedo decirle que soy feliz, pues tengo honores, dinero y juventud, condiciones brillantes para vivir bien.

“De aquí á poco tiempo me mandarán á Moscou por una pequeña temporada, habiéndome prometido la Empresa á aquel público. Allí cantaré con la Patti, encontrándose ella en aquella ciudad por algún tiempo. La Empresa de estos dos teatros es la misma, y los artistas pasamos generalmente media temporada en uno y media en otro. De lo que ocurra le tendré á usted al corriente.

“Salude de mi parte á la familia y demás, y usted reciba los afectos de su amigo,

“GAYARRE.”

* *

El éxito de Gayarre en Rusia fué tan grande, que volvió á ser contratado para la temporada próxima del 1874 á 1875.

En aquellas dos campañas cantó todas las óperas del gran repertorio, sobresaliendo por el mayor éxito en *Profeta*, *Africana*, *Hugonotes*, *Moisés*, *Un ballo in maschera* y *Don Giovanni*.

Las temporadas de San Petersburgo fueron alegres y de contento, de esas que el artista recuerda siempre con cariño y satisfacción.

Y á propósito. He visto publicada varias veces una anécdota de Gayarre en Rusia, dándola como cosa verídica.

Cuentan en ella que el Emperador, que era entusiasta del ilustre artista, dió orden á uno de sus ayudantes para que dijese á Gayarre que deseaba oírle en un concierto palaciego.

El ayudante fué al *camerino* del tenor y le dijo que el Zar le *ordenaba* que al día siguiente se presentase á cantar en palacio.

No era hombre Gayarre amigo de sufrir imposiciones, y sintiéndose molestado por la forma en que se le exponía el deseo de su majestad, contestó muy secamente que acababa de sentirse indispuerto y no sabía si le sería posible cumplir lo que el Emperador le *ordenaba*.

Transmitida la contestación al Soberano, éste, que ya debía tener conocimiento del carácter del artista, ó comprendiendo que la forma de exponerle su deseo no había sido muy correcta, volvió á mandar al ayudante con un nuevo recado, diciéndole le *rogaba* que, tan luego como desapareciese la molestia, tendría una satisfacción en oírle en palacio.

—Decid á su majestad,—contestó Gayarre,—que ya me siento tan aliviado, que mañana mismo tendré el alto honor de cantar en su presencia.

No sé lo que hay de cierto en esta anécdota, que jamás se la oí referir á mi amigo; pero si no sucedieron anécdotas imperiales, en cambio abundaron las galantes aventuras, y allá vá una.

Desde aquella época solía recibir siempre Gayarre en determinado día del año una flor dentro de un sobre...

Parodiando el estilo de algunas novelas de folletín, se podía preguntar aquí: ¿Era de la condesa Z...? ¿Era de Mad. X...? *Chi lo sa!* De todos modos, si estas líneas llegaran á leerse casualmente por la que aquellas flores remitía, debe saber que el gran tenor las guardó siempre con cariñoso cuidado, allá en su casa de Roncal.

En las primaveras respectivas de aquellos años de 1874 y 1875 cantó también Gayarre en Viena, con la célebre *domna* Adelina Patti, la *Sonámbula*, *Lucia*, *Barbero*, *Traviata*, *Don Pascuale* y el *Otello* de Rossini (parte de Rodrigo). La de *Otello* no la quiso cantar nunca.

El verano de 1875, con motivo de la grave enfermedad de su hermano Victoriano (enfermedad que le llevó al sepulcro), vino á España y, atravesando las filas carlistas, llegó al Roncal para abrazar á su querido enfermo.

Abrazó también en Pamplona á su protector y amigo don Conrado, y aún si mal no recuerdo, tomó parte entonces en la capital navarra en un concierto que allí se dió para beneficencia.

Vuelto á Milán, la carta siguiente hará, mejor que yo pudiera hacerlo, la historia de aquellos días. Dice así:

“Milán, 30 Noviembre 1875.

“Sr. D. Conrado:

“Antes de ayer recibí su muy grata con mucho atraso, como todas las que vienen de España, casi mismo tiempo que el telégrafo nos anunciaba la tonde San Cristobal por Quesada, y por consiguiente, el levantamiento del sitio de Pamplona. Malos ratos han debido ustedes pasar en esa, pues la guerra habrá hecho mucho daño, y no se comprende por qué el ejército ha dado tiempo á los carlistas para tanto, serán cuestiones de política, que dan señal que no hay políticos de valer. Pero basta, porque el argumento es algo fastidioso.

“Este año debía haber vuelto á Rusia, pero el viaje que hice á España por mi pobre hermano me interrumpió el negocio, y luego la falta de comunicaciones hizo de modo que no recibiera las cartas que me escribieron, y cuando volví á esta ya estaba hecho todo; entonces me contraté para Palermo, capital de la Sicilia, con obligación de cantar un mes, y ahora estoy contratado para el teatro de la *Scala* de Milán, temporada de invierno, que comienza el 25 de Diciembre y acaba el Domingo de Ramos, 9 de Abril.

“Luego iré á Venecia hasta el 4 de Junio, y es muy probable que vaya en seguida á Padua, siempre contratado; después iré por esa á pasar un mes, ó lo que pueda. Ir ó no ir á Rusia me es indiferente, porque gano casi lo mismo y estoy en buenos países, donde me divierto. Yo me imagino que por causa de la guerra sus negocios de usted irán más mal que bien; si mal, dígamelo para que le sirva como se merece, pues no olvido que á usted le debo lo que soy. No vaya usted á imaginarse que porque soy perezoso para escribir lo olvido; al contrario, cuanto más adelanto más presente lo tengo.

“Diga usted á Gregorio, mi primo, que le he escrito tres veces, otras tres á mi hermano y una á mi padre, y si no han recibido las cartas, que no tengo yo la culpa, pero que mañana le volveré á escribir.

“Por ahora no hay nada que decir á usted; solo le prometo escribirle tan pronto como haga el *debut* y, entretanto, salude á doña Ceferina y Julia, á quien doy muchas gracias por el retrato, y que la devolveré el mío apenas lo haga; lo mismo á Maya, Sagardoy, etc., y usted mande lo que guste á su afectísimo,

“JULIÁN GAYARRE.”

(Continuará.)

NOTAS LOCALES

Sociedad Laurak-Bat.—Ante la numerosa y escogida concurrencia que se apresuró á escucharle, dió su anunciada conferencia nuestro ilustrado comprovinciano y amigo don Juan S. Jaca. Fué su disertación un trabajo de sumo interés que estamos seguros llamará la atención del elemento intelectual del país vascongado, como la ha llamado aquí entre los pocos que dominan la materia tratada.

Mejor que oyéndole, podrán darse cuenta nuestros lectores del interesante trabajo leyéndolo, á cuyo efecto comenzamos á publicarlo en el presente número.

Cuando se termine de publicar, prometemos un juicio crítico sobre la conferencia, haciéndole extensivo á la idiosincrasia filosófica de su autor, su estilo de expresión y sus ideas acerca de la raza euskara.

El conferenciante fué presentado por el señor Labadens, Presidente de la Sociedad, con oportunas frases en las que puso de manifiesto las dotes y preparación que para esta clase de torneos, adornan al señor Jaca.

Nutridos y justos aplausos se escucharon en la sala durante la lectura del discurso, los cuales se redoblaron á su terminación.

Amenizó la velada un quinteto de verdaderos artistas músicos, compuesto por los señores Erausquin, Otaegui, Retana, Sliattesi y Argote que, además de notables piezas de concierto, tocaron el Guernikako-Arbola magistralmente, como nunca se ha escuchado en Buenos Aires.

Luego se bailó en todos los estilos danzantes, desde el *pas de quatre* hasta la jota y un conato de aurreku.

La velada terminó á la una próximamente, quedando la concurrencia gratamente impresionada de fiesta tan interesante y amena.

Almanaque de Peuser.—Verdaderamente notable es el Almanaque que este año ha publicado la casa de Peuser. Las ilustraciones, que son primorosas, pertenecen á los primeros dibujantes de Buenos Aires, Eusevi, Arango, Pons, Sojo, Sartory y otros. La parte literaria es igualmente interesante.

Es indudable que la mano directora, tiene singular importancia en este género de publicaciones. Esteban Lazárraga, cuyo gusto artístico y especial competencia en las artes gráficas es cosa bien sabida, ha dirigido el primoroso libro, sacando todo el partido posible de los excelentes talleres de la casa Peuser.

Felicitemos á Lazárraga por tan bella obra de arte.

Pabellón Euskalerría.—Invitada la sociedad Laurak-Bat, por la Asociación Patriótica Española, para coadyuvar en las fiestas que se inaugurarán en el Pabellón Argentino el 4 de Diciembre próximo, ha resuelto tomar parte en ellas formando el "Pabellón Euskalerría", para cuya mejor organización se ha nombrado una comisión compuesta de los señores don Juan Olagüe, don Miguel de Muñagorri, don Julian Ardanza, don Julian Achótegui, don Casto Orbea y don Custodio Otaegui socios del Laurak-Bat, y los señores don Hilarión Eslava, don Andrés Mauro, don Miguel Ochoa y don Domingo Noqué, del Centro Navarro, recayendo la presidencia en nuestro buen amigo don Juan Olagüe, persona de grandes iniciativas y que reúne inmejorables aptitudes para la dirección de este género de trabajos.

El plano del frontis del proyectado pabellón es una obra de verdadero gusto y que simboliza perfectamente el título que lleva. No será difícil que en el próximo número podamos reproducirlo en estas columnas.

Fallecimiento.—Días pasados dejó de existir en esta ciudad nuestro comprovinciano D. Luis Goenaga, que residió muchos años en este país dedicado á labor constante. Consiguió formar una distinguida familia, cuyos dignos hijos figuran en el foro y cuerpo médico respectivamente.

Acompañamos á sus deudos en el inmenso dolor que les aflige.

Banquete.—El banquete que el simpático Centro vasco-francés dió el domingo 21 del corriente en sus salones de la calle Victoria, resultó una hermosa fiesta de un color genuinamente vascongado.

Al rededor de una espléndida mesa habia más de sesenta comensales, en cuyos rostros no se veia un solo rasgo de futura anemia.

Allí todo el mundo conversaba en el hermoso idioma de Aitor, lo cual daba á la fiesta un caracter de absoluta familiaridad.

El banquete fué servido por el conserje de la sociedad, pero de un modo, que en nada envidiara á los que sirven las principales rotisseries de Buenos Aires.

Al llegar al momento de la espumante sidra, el señor Pasicot, presidente del Centro, con su habitual amabilidad, brindó por el Laurak-Bat, el Centro Navarro y nuestra revista, al cual contestaron en igual sentido de reconocimiento los representantes de dichas sociedades.

Después, de sobremesa, siguió la parte musical, que fué iniciada por el señor León Diharce, cantando con muchísimo gusto el Guernikako Arbola y otros aires nuestros que fueron muy aplaudidos.

Hicieron lo propio los señores Elissamburu, Santa Marie, Larre y el señor Dithurbide, que cautiva con sus juegos guturales que recuerdan la poesía de nuestras montañas.

Terminó tan hermosa fiesta con un nutrido coro del popular "Euskaldunak guera".

Por nuestra parte no podemos menos de felicitar á la Comisión Directiva y deseamos que el Centro Vasco-francés siga como ahora su marcha de progresión con su espíritu verdaderamente vasco.

Aurrerá gure anayak.

Enlace.—En la noche del 29 del actual contrajo matrimonio nuestro estimado amigo y colaborador doctor don Tomás Otaegui, con la bella señorita María Angela Peñagaricano.

La numerosa y selecta concurrencia que asistió al templo de San Miguel, donde se celebraba el acto, demostró una vez más el aprecio que gozan ambos contrayentes por sus especiales condiciones personales.

Fueron padrinos: la señora doña Juana Cueto de Otaegui y don Julian Peñagaricano.

Después de la ceremonia, en casa de los novios se obsequió á los numerosos invitados con un espléndido the. Acto seguido, con las primeras notas de un buen sexteto dió comienzo un animadísimo baile que duró hasta las primeras horas de la mañana.

Hacemos votos porque la felicidad les sonría eternamente y que el hogar que desde hoy forman sea la fiel expresión de la dicha.

Bien venidos.—Días pasados llegaron de regreso de su viaje á Europa en el vapor francés "Pampa" el Sr. Dionisio Bolívar, y en el "Cordillere" el señor Sabas Arrinda.

En el "Brasil" que entró en La Plata ayer:

Señores G. Etchegoyen, J. Echenique y familia, señora de Iriartborde y familia y J. Chapar.

Cambio de firma.—La sociedad que giraba en Curuzú-Cuatiá con el rubro *Pedro Dutil y C.* ha sido disuelta, haciéndose cargo del activo y pasivo los señores Martin Zualet y Gregorio Barzabal, cuya firma girará con el rubro *Zualet y Barzabal*.

Dr. Eduardo Schickendantz.—El 22 del corriente falleció en Adrogué este inteligente y meritorio abogado, cuya profesión ejercía en el acreditado bufete del Dr. Ayerza.

Pertenecía á una familia modelo, educada dentro de las prácticas cristianas y en cuyo hogar se compartían tiernamente las afecciones de cariño.

Damos cuenta de este fallecimiento, no porque el finado fuera vasco, ni descendiente siquiera, sino por un acto humanitario que por mediación del Dr. Ayerza, llevó á cabo y que con el mayor gusto lo damos á conocer.

Cuando hace 3 años próximamente falleció nuestro amigo y paisano D. Leoncio Anitua dejó á la pobre viuda con una familia muy numerosa, y al tener que iniciarse la testamentaria se hizo cargo el Dr. Schickendantz hasta su completo término, sin retribución de ninguna especie.

Este hecho; nosotros que conocemos la situación de la familia de Anitua, nos mueve á dedicar estas líneas, en recuerdo á los generosos sentimientos que adornaban al doctor Eduardo Schickendantz, á quien deseamos un eterno descanso y á su desconsolada familia, la mayor resignación.

"El Eco de Navarra".—Los que deseen subscribirse á este importante diario que se publica en Pamplona, pueden dirigirse á D. Florencio Valdivielso, calle Defensa núm. 1190.

Las condiciones de subscrición son las siguientes:

Pago adelantado por un año, 20 pesos moneda nacional.

Los suscriptores deben dar con claridad las señas de su domicilio para que reciban directamente el periódico.

No se harán subscripciones por menos de un año.

Crónica donostiarra

(PARA "LA VASCONIA")

¡Fúúúst! ¡Pim, pum!

Así ha pasado el verano como *cirivicu* que fugaz cruza los espacios en veloz carrera.

Tanto más cuanto que nos hemos quedado sin el último tercio en la lidia estival.

Porque las primeras semanas de Septiembre dió en llover y á la gente forastera le dió por marcharse.

Y á los numerosos interesados en la gran empresa de la dorada estación, les dió por disgustarse viendo mermado el tiempo para redondear el negocio.

Y aquí todo lo dorado se vuelve amarillo, es decir el oro, si lo hubiera, en oropel.

O similar, mil veces oro como decía el otro:

Ese otro á quien se le cuelgan tantas cosas.

El sol irradia produciendo reflejos amarillentos.

El campo con la cosecha de maíz tórnase amarillo; los árboles desprenden hojas amarillas. El mar ofrece un color verde amarillento. Se habla mucho del salón amarillo del Casino, y hasta se habla también de la fiebre amarilla de la Jamaica.

A la dorada zizarra se le puede llamar fiebre amarilla, digo, zizarra amarilla.

El amarillo priva.

Amarillo sí, amarillo no....

Eso es; amarillo no.

Porque falta el amarillo nervio de la vida.

El amarillo monetario.

Pero en cambio en Alaska—dicen que lo hay *arrapazka*.

Y basta de ictericia.

El caso es que despues que el tiempo ha abuyentado á la colonia veraniega de puro aburrída, ha venido haciendo días secos, de buen sol, unas veces de nordeste fino y otras de sur fuerte apropósito para hacer caer la castaña.

Pero ¡no ha sido mala castaña la que han dado las lluvias de Septiembre para abreviar el verano!

Por circunstancias políticas también la Real familia anticipó su regreso á Madrid y aparte de algunas distinguidas familias que tienen aquí sus posesiones, puede decirse que vamos quedando solos, aunque en breve nos visitará la colonia de invierno compuesta de las numerosas familias de los *sparus* ó avalancha besuguera.

O besuguera avalancha
que á pesar de sus pesares
atravesando los mares
viene en la velera lancha
ó la traen á millares.

Y así todo pasa.

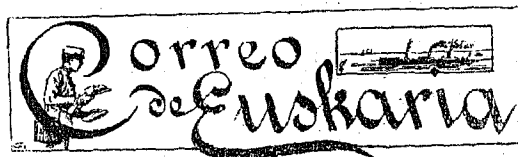
Pasó el príncipe Tokeito, pasó el verano, y ha pasado también por aquí el rey de Siam.

Indudablemente que hay gran analogía entre la nomenclatura indígena del Asia y el vascuence.

Asiera, comienzo, Asia, comenzado, como punto de partida de la humanidad. (También tiene su amarillo, el *mar amarillo*). *Asiria asi iria*, pueblo del comienzo. Y así mismo Toke-ito, Sakha-hien, Tarra-kai, Angar-a, Lena, Hui-nan, Min-kiang, Hoang-ho, Khukhu-noor, Baraba, Tehamulari, Poto-ki, Nic-obar, Andaman, Ceilan, Ormuz; *ez da music, eta envido ta ordago*.

OMAR OBLIN.

San Sebastián, 28 de Octubre de 1897.



ALAVA

El administrador de la fábrica de sal de la villa de Salinas de Leniz y fiscal municipal de la misma don Juan Julian Orobengoa, sufrió el mes pasado un accidente desgraciado.

Hallábase por vía de distracción sobre un árbol ocupado en recoger castañas, cuando rompiéndose la rama donde se apoyaba, cayó, fracturándose la espina dorsal. Su estado es tan grave que se le ha administrado la Santa Unción.

Ha sido por todos muy sentida dicha desgracia.

Dicen de Vitoria que en el antiguo Casino militar se están haciendo las obras necesarias para instalar la comunidad de monjas adoratrices.

En la capital de Alava se va á ampliar el edificio que en la estación del ferrocarril del Norte está destinado al tráfico y oficinas de pequeña velocidad.

GUIPUZCOA

La esposa del notable violinista guipuzcoano don Clero Ibarguren ha dado á luz en Salinas de Leniz, con toda cidad, un robusto niño, habiendo sido padrinos del mismo excalcalde don Manuel R. de Alegria y su esposa, en nombre del eminente violinista don Pablo Sarasate, quien por hallarse muy distante no ha podido concurrir al acto. Se le puso por nombre Pablo.

Leemos en un periódico de San Sebastián:

"En la cantera llamada "Mendico-Echeverri" que existe en el monte Ulia, en punto cercano al lugar en que se halla enclavado el cuartel de carabineros, hubo un desprendimiento considerable de tierra y piedras, en el momento preciso en que se encontraban trabajando algunos obreros.

La mole de tierra y piedras arrolló á un infeliz jornalero llamado Jose Manuel Iñurrieta, quien resultó con lesiones de tanta gravedad, que falleció á los pocos momentos de ser víctima del accidente.

Se asegura que es ya un hecho la construcción del tramvia eléctrico de Zumárraga á Zumaya, siguiendo las márgenes del Urola.

Este tramvia será un nuevo medio de vida para aquella parte guipuzcoana, tan notable por sus fábricas de alpargatas y cementos, y hasta por lo pintoresco de sus paisajes.

Han fallecido en San Sebastián:

Sras. Josefa Antonia Anza y Gamón, Juana Iñarrategui y Basurto; Sres. Antonio Liciaga y Otaño, Francisco Dorronso-ro y Zumalacárregui, Valentín Ibarzabal y Aramburu.

NAVARRA

En la construcción del edificio destinado á Manicomio, en Pamplona, las obras continúan con muchísima rapidez.

Doscientos obreros trabajan activamente, estando abiertos ya los pabellones longitudinales y latitudinales, como también los destinados á dirección y pensionados.

Únicamente falta empezar la capilla que se levantará en la parte posterior del edificio.

Una vez terminado llamará la atención de cuantos lo visiten por la acertada distribución que han sabido imprimir sus directores á todas sus dependencias, además de honrar altamente á Pamplona como edificio público.

En el salón de la Casa Consistorial de Alsásua se ha celebrado con extraordinaria concurrencia, la velada organizada por la *roulalla burundesa* á beneficio de la Cruz Roja. Se han recaudado 84.75 pesetas, producto que ingresará en la caja de tan caritativa institución.

En la granja de Olaz-Chipi se plantaron el año pasado 200.000 plantas injertadas en vides americanas; este año se plantarán unas 100.000 estacas y barbados.

D. Manuel Soldevilla Carrera, alumno de la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza, ha publicado un libro titulado "La infancia y la criminalidad".

A juzgar por la acogida que ha merecido de los hombres de letras, dicha obra está llamada no solo á despertar interés en la Península sino en el extranjero.

Prometen revestir suma importancia las maniobras militares que tendrán lugar en Navarra, á las que concurrirán el regimiento de la Constitución, dos compañías del de Bailén, el batallón cazadores de Madrid y dos escuadrones de dragones de Numancia.

El insigne violinista Sarasate, después de una corta estada en Biarritz, saldrá para París donde permanecerá hasta Diciembre, en cuya época va á emprender una gira artística por Alemania.

Nuestros votos porque esta sea lo más productiva posible.

Procedentes de Cuba, han llegado á Pamplona los soldados Antero Arbeloa, Melchor Cami Encina, Rufino Santesteban Yaben, Andrés Mendiola Barber, los cuales han sido socorridos por la Cruz Roja con trajes y demás.

Circula la noticia que el rey Alejandro de Servia, proyecta visitar á Vitoria, Burgos y Pamplona, regresando por Roncesvalles á Biarritz, donde actualmente reside con su madre la reina Natalia.

Por lo curioso, transcribimos el siguiente acróstico de nuestro colega *El Eco de Navarra* sin comentario:

S > D. gasta
G > C. llón
More > J
Gr > O. izard
Xique > N. a
C > O. rrea
Ber > W. ejo
Pu > i gerver
C > > pdepon

VIZCAYA

Pronto quedará instalado el observatorio metereológico y astronómico en el Colegio de los Padres Agustinos, de Guernica, bajo la inmediata dirección del ilustre Fray Angel Rodriguez, miembro de la Academia de ciencias astronómicas de Paris.

El observatorio abarcará toda la costa Cantábrica desde Portugal hasta el Canal de la Mancha é islas británicas por el N. E. y N. de España.

El nuevo observatorio de Guernica, aspira á comunicarse no solo con los de España, sino tambien con los principales de Europa.

Ha sido nombrado definitivamente director de nuestro colega bilbaino *El Bascó*, el señor D. Celestino Alcocer.

El señor Luis Blanco ha sido nombrado gobernador de esta provincia.

Dicen de Elanchove, que á mediados del pasado hizo al mar el bote "San Pedro", tripulado por dos marineros llamados Faustino Gorocica, de 47 años de edad y Vicente Gar-teiz, de 32.

El bote fué hallado á la mañana siguiente, quilla al sol, y de sus tripulantes se supone que fatalmente hayan perecido.

REGION VASCO-FRANCESA

La prensa de Bayona refiere que cuando todos enviaban sus felicitaciones al antiguo intendente del baron de l'Espee, Mr. Luis Morel, hoy *restaurateur* en Paris, por haber salido el premio de 100.000 francos al billete número 8328 de la lotería de la Exposición Universal de 1900 en Paris, comprado este verano en Biarritz, ha resultado que dicho Morel, necesitando dinero, lo habia negociado hace tiempo.

Júzguese la penosa sorpresa de Mr. Morel cuando recibió la noticia y felicitación telegráfica del director en Biarritz de la Sucursal de la Societé Générale.

El embajador de Austria ha enviado al Alcalde de Biarritz, Mr. Moureu, la cruz de oficial de la Orden de Francisco José, dándole al propio tiempo las gracias por las atenciones que guardó con la emperatriz, durante su última estancia en la playa vasco-francesa.

Por decisión del Excmo. señor Obispo de Bayona, el abate Maria Augusto Frapart ha sido nombrado cura párroco de San Palais.

En el concurso de exámenes para la admisión en el célebre colegio St. Cyr, al que se admitieron 550 jóvenes, figura con la clasificación núm. 3 nuestro compatriota Richter de San Juan Pié del Puerto, Este magnífico resultado, cuyo honor recae sobre su honorable familia y también sobre la villa de San Juan Pié del Puerto, pero más aún sobre el pequeño Seminario de Larresore, donde el laureado hizo todos sus estudios clásicos.

Dicen de Vera que se arrojó al canal del molino de Tey-letchea, del pueblo de Sara, la casera Pascalina Goitia, que padecía de enagenación mental.

Vemos en los últimos diarios recibidos que en esta región se producen incendios de caseríos con bastante frecuencia.

Ultimamente ocurrió uno muy violento en Urruña, cuyo caserío quedó reducido á cenizas, pasando las pérdidas de 15.000 francos.

Entre los *sporman* de Biarritz se hablaba á fines del pasado de la concertada apuesta hecha por el duque Tomás de Génova, hermano de la Reina de Italia y de su mujer la Princesa Isabel de Baviera, quienes después de haber pasado varias semanas en el Castillo de Nyphenburgo, con la Infanta Paz y su familia, han porfiado que no obstante las nieves de los montes del Lyrol, regresarán á Italia á caballo, sin contrariedad alguna y cual si fuera en verano.

Las apuestas están en favor de los duques de Génova en mayoría, pues así será la tercera vez que efectuarán el mismo viaje á caballo.

INFORMACIONES

Se necesita saber el paradero de Justo Barainca por asuntos de familia que le quiere comunicar su hermana Paula que está en el Colegio de San José, de Lequeitio, (Vizcaya).

Dirigirse á Gregorio Caminos en Chascomús, ó á esta Redacción.

Se desea saber el paradero de José Francisco Echeverría, natural de Lesaca (Navarra), hijo de don Miguel Echeverría y doña Maria Bautista Lesaca. Hace muchos años que vino á esta República, su hermana doña Nicolasa Echeverría residente en San Sebastian (España), pide noticias á esta redacción.